



Cómo funciona la música

Cuando Amarissa tenía cuatro años, comenzó a aprender a tocar piano durante el recreo en la escuela.

«Al principio solo pensaba que sonaba bonito —dijo sonriendo—. ¡Y me gustaba mucho moverlos dedos sobre las teclas!».

Su mamá quería que aprendiera a tocar un instrumento desde pequeña. «El piano es una excelente base —explicó—. Y cuando el profesor de música vino a la escuela, pensamos que era una gran oportunidad».

Poco después, a Amarissa también le encantó el violín.

«Me gustaba mucho cómo sonaba —dijo—. Y todavía lo disfruto».

Amarissa tiene ahora nueve años y toca el piano y el violín en la Escuela de Música Clásica del Este de Londres [*señale Londres en un mapa*] (ELSOM, por sus siglas en inglés). Ya ha obtenido la calificación de sobresaliente en los exámenes de piano. Además, forma parte de la orquesta y ha participado en grandes conciertos musicales en Londres.

«Fue emocionante y divertido —dijo—. No tuve miedo escénico porque ya había tocado antes en la iglesia. Aunque me equivocara en alguna nota, no pasaba nada porque había mucha gente tocando juntos».

Una de sus piezas favoritas para violín es el himno «Be Thou My Vision» [Sé tú mi visión].

«Me encantan los himnos», afirma.

En la ELSOM, los estudiantes no solo aprenden a tocar instrumentos. También estudian teoría musical para entender cómo funciona la música.

«A veces te piden que toques algo que nunca has tocado antes —explica—. Al prin-

cipio parece difícil, pero después se vuelve más fácil».

Su mamá aprecia esa forma de enseñar. «No solo enseñan a los niños a tocar las teclas correctas —dice—. Les enseñan a entender la música que están tocando. Además, los alumnos mayores ayudan a los más pequeños, y eso inspira mucho a los niños».

Para Amarissa, formar parte de la orquesta ha sido algo muy significativo.

«Cuando toco con otras personas, me siento feliz —afirma—. Y me gusta aprender cosas nuevas».

También toca en programas escolares y actividades especiales de la iglesia. Interpretar música cristiana la ha ayudado a sentirse más segura de sí misma.

«Las canciones que tocamos alaban al Señor», dice con naturalidad.

Aunque su familia no es adventista, decidieron escoger esta escuela adventista por sus valores cristianos. La mamá de Amarissa asistió a campamentos adventistas en Jamaica cuando era niña y recordaba con cariño los buenos principios y valores que allí aprendió.

«Hacemos sacrificios para que ella pueda estudiar aquí —dice su mamá—. Y no nos hemos arrepentido. Las oportunidades que tiene son infinitas».

Amarissa tiene grandes sueños. Algún día, espera convertirse en profesora de música, al igual que varios de los estudiantes mayores a los que admira. Le encanta ver cómo ellos orientan a los músicos más jóvenes.

«Quiero ayudar a otros a aprender», dijo.

Desde aquella pequeña niña de cuatro años que apenas comenzaba a tocar el piano con sus deditos, hasta convertirse en una

La historia de la iglesia en...

El Reino Unido tiene una población de casi 75 millones de habitantes. Las iglesias adventistas forman parte de la Unión Británica, la cual cuenta con 312 iglesias, 113 Congregaciones y 44 670 miembros, lo que representa aproximadamente un adventista por cada 1678 habitantes. En un censo reciente, alrededor del 46 % de la población del Reino Unido se declaró cristiana, mientras que muchos otros afirmaron no tener religión.

Los primeros misioneros adventistas en Gran Bretaña fueron John N. Loughborough y su esposa Annie, que llegaron a Southampton en 1878. Aunque al principio el avance fue lento, cien personas se bautizaron antes de que regresaran a Estados Unidos en 1883. En 1903 se organizó oficialmente la Unión Británica. Hoy en día hay siete escuelas adventistas en Gran Bretaña, que ayudan a los niños a aprender sobre Jesús mientras estudian y crecen.

violinista que interpreta himnos en una orquesta, el camino de Amarissa apenas está comenzando. A través de la música, está aprendiendo disciplina, confianza y fe. Y está descubriendo que cuando practicas con

paciencia y dedicación, incluso las cosas que parecen difíciles pueden llegar a convertirse en algo hermoso.

En ELSOM, niños de diferentes lugares y culturas se reúnen para aprender música. Allí tocan instrumentos, cantan juntos y descubren talentos que quizá ni siquiera sabían que tenían.

A través de la música, hacen nuevos amigos y aprenden a tener más confianza en sí mismos.

ELSOM demuestra cómo la música puede llevar alegría y esperanza a toda una comunidad.

Por eso, las ofrendas de este trimestre ayudarán a crear «Safe Space2Be», una red especial de espacios de apoyo dentro de las escuelas comunitarias. En esos espacios, los estudiantes podrán conversar con adultos de confianza, participar en actividades de arte y música, y recibir ánimo y apoyo cuando lo necesiten. Las familias también podrán acercarse para recibir ayuda y acompañamiento.

Así como ELSOM usa la música para bendecir a su comunidad, Safe Space2Be ayudará a que las escuelas sean lugares llenos de bondad, esperanza y sanidad emocional. Tu ofrenda ayudará a que muchos niños sepan que son valiosos, amados y que nunca están solos.

- Muestre en un mapa el Reino Unido y señale la región de Inglaterra. Después, indique la ciudad de Londres, donde se encuentra la Escuela de Música Clásica del Este de Londres.
- Explique que parte de la ofrenda ayudará a niños de diferentes lugares de Inglaterra que

están pasando por dificultades, para que puedan tener espacios seguros en sus escuelas donde hablar con personas que los escuchen y quieran ayudarlos.

- Pueden ver videos cortos y descargar fotografías en: facebook.com/missionquarterlies.